

¿Qué hacer si desobedece?

1. Las tres llamadas de atención.

Si a pesar de las medidas anteriores el niño desobedece, le llamaréis la atención un máximo de tres veces.

- * La primera vez le recordaréis la orden.
- * La segunda llamada la haréis con más contundencia.
- * La tercera y última, le anticiparéis las consecuencias si no obedece.

2. Obligar.

Cuando no ha atendido a las llamadas de atención, acudiréis y le obligaréis a lo que le habéis mandado: recoger, ordenar, ir a cenar...

3. Reprimenda.

Cuando desobedecer tiene una consecuencia negativa, le daréis una reprimenda breve y contundente, recordándole cuál es la norma.

4. Retirarle privilegios.

- * Cuando la desobediencia es muy reiterativa, le podéis retirar algún privilegio: por ejemplo, retirarle un juguete o una actividad que le guste.
- * La tenéis que aplicar lo antes posible. El tiempo de retirada debe ser breve: por ejemplo, retirarle un juguete durante una hora, en niños pequeños, o una tarde, en más mayores, y será más fácil de cumplir por vuestra parte.

5. Ser coherentes.

Es importante que los hijos vean que los padres sois coherentes con las normas. Si decimos que “no”, tiene que ser “no”.

6. No premiar la desobediencia.

- * El niño no puede aprender que con su mal comportamiento e insistencia consigue cambiar vuestras decisiones como padres.
- * Si el niño desobedece y se sale con la suya, estaréis “premiando” su mal comportamiento y aumentará la probabilidad de que vuelva a hacerlo en una situación similar.

7. Acuerdo entre la pareja.

Los niños deben recibir el mismo mensaje de papá y de mamá. Si existen discrepancias, no debéis mostrarlas delante del niño o niña.

FOLLETOS DE AYUDA A PADRES Y MADRES

No hace caso



Elaborados por Jesús Jarque García, Pedagogo

La mamá de José Miguel

La mamá de José Miguel acaba cada jornada exhausta. Su hijo de 5 años no le da un respiro. Ella misma lo dice, pasa el día dando órdenes, regañando, llamando la atención y lo peor, la mayoría de las veces, sin conseguir nada. -“José Miguel apaga la luz del baño”; “José Miguel recoge tus juguetes... ven a comer... baja la tele... límpiame los dientes..”.

Pero José Miguel no apaga la luz, los juguetes los termina recogiendo ella y se hace “el sueco” para limpiarse los dientes antes de dormir.

Al final solo consigue que obedezca si le grita o le amenaza.

¿Por qué no obedecen?

El caso de José Miguel describe la situación que muchos padres padecéis.

Los niños no hacen caso por diferentes razones, a continuación se exponen las más frecuentes:

- * No comprenden las órdenes.
- * Se dan muchas órdenes seguidas.
- * Las órdenes no se dan convenientemente:
 - Transmitís inseguridad y poco convencimiento al darlas.
 - En lugar de dar la orden, preguntáis: “¿Quieres lavarte ya las manos?”
 - La orden es poco clara o demasiado abstracta: “*Sé bueno; pórtate bien*”.
- * No hay normas o si las hay, son incoherentes. Termináis dejando que haga lo que no estaba permitido.
- * Las medidas que adoptáis cuando no hace caso, las incumplís.
- * Hay diferentes cuidadores, con diferentes normas.
- * También puede ser un niño más tozudo y difícil de manejar.
- * Finalmente, los niños se han acostumbrado a desobedecer y que eso no tenga consecuencias. De alguna forma se ha venido “premiando” el hecho de no hacer caso, al conseguir casi siempre salirse con la suya.

¿Qué hacer para que obedezcan?

1. Establecer unas normas.

- * El niño debe disponer de unas normas claras y concretas. Las normas estarán referidas a los diferentes tiempos, espacios, trato con las personas y objetos. Las adaptaréis a la edad y madurez del niño.
- * Las órdenes que déis al niño, no serán caprichos personales, sino que estarán referidas a esas normas básicas, solo serán un recordatorio.
- * Algunos ejemplos de normas son:
 - Los juguetes se recogen al terminar
 - El abrigo se cuelga en la percha
 - Se come sentado en la silla
 - Al volver del parque te bañas
 - Hay que acostarse a las diez.

2. ¿Cómo dar las órdenes?

- * Aseguraros de que os escuchan y atienden cuando le dais una orden.
- * Deben ser claras y concretas, expresar claramente qué estáis esperando que hagan.
- * Deben darse con seguridad y contundencia. La orden no puede ser una pregunta: “¿Quieres recoger?”
- * Debéis dar las órdenes de una en una, sin atosigar y sin dar todas a la vez.
- * Dejad un tiempo prudencial para que la lleven a cabo.
- * Supervisad que las órdenes se cumplen adecuadamente.
- * Elogiad al niño cuando las cumpla.

3. Prestar más atención.

- * El niño debe descubrir que se le presta mucha más atención cuando se porta bien que cuando se porta mal. Igual ocurre cuando cumple las normas y obedece.
- * De esta forma aumentaréis la probabilidad de que se vuelva a comportar así y le indicaréis de manera concreta cómo esperáis que se comporte la próxima vez.